



## DIPLOMADO VIRTUAL EN DERECHO MATRIMONIAL CANÓNICO

---

MODULO 1

Fundamentos antropológico y teológico

FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS DEL MATRIMONIO



# DIPLOMADO DERECHO MATRIMONIAL CANÓNICO

EDUCACIÓN  
CONTINUA

Continuas oportunidades para crecer

## Desde una antropología teológica de la unidad

Hay algo misterioso en el tema de la unidad. De alguna manera, lo que se percibe es una nostalgia profunda del ser humano por alcanzarla.

Sin ir más lejos los esfuerzos ecológicos que está haciendo la humanidad se constituyen en un deseo por integrarse a la naturaleza<sup>1</sup>.

Esta nostalgia parte de la misma persona, de su propia ontología, es decir en su ser lleva la impronta de la unidad, porque lo humano se realiza en la integración interna como personas pero a su vez en la integración con el entorno social y ecológico.

Es por esto que la reflexión inicia con la antropología teológica de la unidad. Es fundamental conocer, por un lado, lo que significa que el ser humano sea uno en sí mismo y por otro, todo lo que esto implica en un plano social y trascendente y por su puesto en el espacio de la pareja.

*La unidad plantea un problema antiquísimo, oscuro, doloroso y feliz a la vez. Andamos errantes en una multiplicidad. Buscamos la unidad que es plenitud, porque no podemos seguir siendo empujados hacia lo indefinido, porque aún en medio de la multiplicidad de la realidad hay tanta unidad, tanta referencia mutua, tanta armonía misteriosa, tanto mutuo buscarse, que no podemos menos de buscar esa unidad de la plenitud y esa plenitud de la unidad que abraza y protege.<sup>2</sup>*

El trasegar humano se constituye en una búsqueda de unidad, que puede traducirse también en búsqueda de armonía, existe un algo cósmico en primera instancia pero a la vez un sentir trascendente que nos impulsa a la integración.

Efectivamente nos movemos en la dialéctica multiplicidad-unidad que a su vez se convierte en dos necesidades humanas ineludibles, por un lado el ser humano no puede escapar a la diversidad, pero por otro hay una necesidad insaciable de unidad y originalidad

*Nuestra esencia está constituida por una captación anticipada de la unidad como objetivo infinito y por una tendencia a comprender lo múltiple con la fuerza del amor luminoso de la unidad. Pero nosotros como finitos, no podemos exigir esa unidad plena e indecible de tal forma que deshagamos o apaguemos esa multiplicidad dispersa de la realidad.<sup>3</sup>*

1 La encíclica LAUDATO SI del Papa Francisco es una invitación para hacer real esta afirmación

2 Rahner,1967:529

3 Ibid,530)

## Unidad en la persona

Será fundamental entonces comprender lo que significa la unidad en la persona, entender la integralidad que existe en el misterio humano.

*La experiencia personal nos lleva al convencimiento inmediato de que el sujeto de todas las operaciones espirituales y corporales es la persona humana. El mismo que piensa, ama, comprende y desea es el que siente el dolor y el hambre, contempla el paisaje y escucha la música. No existen principios diferentes para cada una de nuestras actividades. Lo que llamamos “cuerpo” y “alma” no son pues, dos realidades distintas que se dan en nuestro ser, no como dos estratos o niveles que pudieran limitarse en su interior<sup>4</sup>*

Totalidad y unidad abren a otro concepto muy interesante del ser personal, lo unitivo y lo total le hacen a su vez novedosa y singular lo cual permite contemplar lo misterioso que hay a la base de los temas de la identidad y la originalidad. Frente a la realidad de la persona no terminaremos nunca de sorprendernos pues siempre se encontrará en actitud dinámica que proyecta y demanda ser acogida y amada como tal<sup>5</sup>

Esta persona única e irreplicable es un ser humano singular hecho que lo hace digno de respeto y admiración por cuanto:

*La existencia de cada persona es un evento único, original, exclusivo, no es nunca la copia de ninguna otra. La diversidad de los rostros es expresión de la singularidad de cada ser humano; por eso toda persona, justamente, reivindica ser identificada y llamada con su propio nombre. Reducirla a un número o a un objeto entre los objetos sería desconocer su irrepeticibilidad. El concepto bíblico de “hombre” creado “a imagen y semejanza de Dios” coincide con la preciosidad absolutamente única de cada criatura humana. En el rostro de cada persona se refleja un rayo de esplendor de Dios. <sup>6</sup>*

La persona posee en sí misma todo un mundo por descubrir, pero también todo un mundo por integrar, de hecho el peor drama humano es la desintegración. En el juego de la incoherencia es la misma persona la que pierde. Si no existe armonía entre corporalidad y comunicación, entre pensamientos y sentimientos no es posible ninguna realización y es esquiva la felicidad. “De alguna manera la persona es signo irreplicable de unidad y a su vez es una nostalgia de ella”<sup>7</sup>

4 López, 2001: 40

5 Frankl citado por Meza, 2001: 47

6 Rocchetta, 1993 : 15)

7 Jolif, 1969: 204

## Un espíritu encarnado, un cuerpo espiritualizado

Es fundamental entonces tratar en este momento el tema de la corporalidad. Ahondar en todo lo que significa el cuerpo como factor de unidad, no sólo nos ubica en la realidad espacio temporal y finita sino que remite a la posibilidad del ser como horizonte de revelación.

El cuerpo señala nuestro propio límite, manifiesta nuestras propias debilidades pero a su vez y en forma maravillosa nos permite ser fuente inagotable de comunicación y manifestación de emociones y valores. La corporalidad siempre será sacramento de trascendencia para otros.

Sin un cuerpo que integre en lo espacio temporal, la persona no tiene posibilidad de salir al encuentro, revelar su originalidad y dar a conocer su riqueza ontológica, camino ineludible en la búsqueda de sentido

*Desde la propia experiencia el hombre y la mujer<sup>8</sup> ha llegado a detectar en su ser una doble dimensión: la corporal, por la que se une al mundo que lo rodea y a través de la cual se comunica con el cosmos y con sus semejantes, y la intelectual o espiritual, en la que se reconoce como algo distinto de esa función físico-biológica. Son las dimensiones que forman el compuesto humano.*

*¿Cómo concebir esas dos dimensiones- corporal y espiritual- y cómo explicar el acoplamiento entre las dos para constituir el individuo humano como persona? Es éste uno de los puntos conflictivos en la antropología de todos los tiempos<sup>9</sup>*

Será la perspectiva personal la que integre de manera clara los dos aspectos. Cuando se comprende que la persona es signo de unidad y potencia de ella misma, se comienza a develar un poco el misterio.

Siempre existirá la tensión entre unidad y desintegración, entre la realización y el sin sentido, entre la felicidad y el drama, la misma corporeidad ya lo refleja.

*“El hombre y la mujer<sup>10</sup> en su corporeidad representa de hecho un problema ambiguo sumamente profundo. El cuerpo puede ser expresión y realización esencial del hombre; pero puede ser también lugar de abandono del hombre. El cuerpo puede ser signo de salvación y felicidad y también de perdición, ruptura y desavenencia”<sup>11</sup>*

*Poco a poco toma fuerza la dimensión de sentido, lo corporal es signo de algo más, “En este ser humano, que se trasciende a sí mismo, se unen tensa y dialécticamente dos polaridades, dos curvas existenciales: por un lado se centra sobre sí mismo y se aferra a la vida biológica, y por otro se descentra de sí mismo y busca un tú o el encuentro con las diferentes realidades, para su personalización”.<sup>12</sup>*

8 *La cursiva es de la autora*

9 *Martínez, 2002:89*

10 *La cursiva es de la autora*

11 *Cfr. Kasper, 1982:249*

12 *Cfr. Boff citado por Gutiérrez, 1982 :26*

Lo corporal integra pero al mismo tiempo remite a realidades más profundas, que se expresan a través de sentimientos, se analizan gracias a los pensamientos y a su vez se hacen realidad en acciones y compromisos. Es en este punto donde la sexualidad encuentra todo su fundamento. El ejercicio coherente entre lo que se piensa, se siente y se expresa hacen de esta dimensión el único camino de comunicación del ser personal. Su incoherencia, por tanto impide esta comunicación plena y liberadora.

*En cada acción categorial del conocimiento y la libertad, el hombre se experimenta siempre remitido más allá de sí mismo y de todo objeto categorial hacia un misterio incomprensible. Sólo vislumbrándose lo infinito puede reconocerse lo finito en su condición de tal, y sólo donde este es el caso, es posible la libertad. De modo que el hombre por naturaleza es la indefinibilidad hecha conciencia, el pobre y consciente estar remitido a un misterio de plenitud*<sup>13</sup>

Sin el cuerpo material es imposible ser signo o trascender hay que recuperar la importancia de lo visible, por mucho tiempo despreciado y estigmatizado, nos movemos entre lo tangible y el misterio, uno se implica en el otro. Por ejemplo, para construir comunidad es necesario ser, estar, no es posible a través de la imaginación, es permaneciendo y expresando donde se hace realidad esta construcción.

*Además el sujeto humano experimenta su unidad en relación con las demás personas humanas, se hace presente en el mundo por la mediación de otros; toma conciencia de sí en la conciencia de la comunidad con los otros; se enriquece espiritualmente en su relación con otros y es en esta misma relación donde se afirma el sentido de su existencia. El individuo es una unidad dentro de una gran unidad, de la cual por una parte, se diferencia, pero con la cual, por otra parte se confunde como parte de lo que llamamos la naturaleza humana.*<sup>14</sup>

Naturaleza que se manifiesta en la existencia de hombres y mujeres cuya corporalidad e identidad realizan una manera de ser en el mundo y con los otros desde la masculinidad y feminidad pero cuya relación debe tender más a lo equitativo y comunitario.

## La persona desde lo masculino y femenino, una perspectiva de unidad

Lo integral se percibe aún más cuando tratamos la especificidad del ser humano como hombre y como mujer. Se está entrando en un etapa reflexiva más holística, de percibirse desde la riqueza individual pero también desde los valores, lo cual permite una mirada más liberadora, pero a la vez que realza y descubre la riqueza de lo femenino y lo masculino como un camino hacia la equidad.

*Hoy es evidente que las culturas especialmente la de Occidente, están buscando más equilibrio y más unidad: el varón no es simplemente cerebro (inteligencia) ni tampoco la mujer es sencillamente corazón (sentimiento). Las viejas civilizaciones del Oriente ya conocieron esta realidad que en el mundo Chino llamaban Yin Yang (elementos opuestos pero complementarios)*

13 Kasper, 1982 : 59

14 Stanilaoe, 1983: 217-218

*Posteriormente C.G. Jung, discípulo de Freud lo expresó diciendo que en cada Adán existe una Eva miniatura (Animus-anima) y en cada Eva existe un Adán en pequeño (Anima-animus). Louis y Sahuc, desde la psicología, ha explicado la no diferencia entre varón y mujer por razón de la inteligencia o del sentimiento. Uno y otra poseen los dinamismos de la inteligencia y del sentimiento; los diferencia solamente la forma como la espontaneidad y la reactividad se manifiesta en ellos.*<sup>15</sup>

Hay que tratar el tema de la diferencia cuando se habla de unidad. Las distinciones son indispensables a la hora de hablar del ser humano. “El hombre articulado en varón y mujer se revela dentro de una estructura hondamente dialéctica, es una identidad que no se pierde en las varias diferencias psicológicas, históricas, religiosas o culturales en que se realiza y concreta. El hombre nunca se experimenta como identidad perfecta, sino como una diferencia”<sup>16</sup>

Es fundamental entonces pensar la diferencia como la posibilidad del ser humano de participar en una comunidad, a la unidad no se llega por la igualdad indistinta, homogénea y simple sino todo lo contrario por el equilibrio en la relación de las diferencias que hacen del mundo en común una experiencia compleja, siempre novedosa e interesante. “La personalidad humana asume, acepta y soporta las diferencias. Esto le hace un ser abierto a lo nuevo. Es estructura dialéctica, llena de tensiones y con peligro constante de rechazar las diferencias y cerrarse sobre sí misma. Ser hombre es siempre una síntesis incompleta, nunca agota la profundidad misteriosa de sí mismo”<sup>17</sup>

En una reflexión teológica acerca de la pareja es importante profundizar este punto. Las estadísticas presentadas en los datos preliminares demuestran la relevancia del mismo dentro de la problemática familiar.

Aunque en el aspecto legal, existen leyes que protegen e igualan a la mujer, hay que seguir profundizando en la concepción lo femenino y masculino, a nivel social y eclesial.

*No como una concepción reductiva (él piensa, ella ama), sino con una concepción integral él y ella piensan, él y ella aman, sólo que la forma de realizarlo tiene características que los distinguen sin que esto suponga desigualdad. La diferencia se convirtió en desigualdad de los sexos por razón de la célebre dicotomía griega que contraponía el espíritu (alma) a la materia (cuerpo).*<sup>18</sup>

No se puede alcanzar una perspectiva unitiva y liberadora de la pareja, y en general de las relaciones humanas sino se recupera en primera instancia el valor de la persona, sin reducirla a sus roles o a diferencias biológicas y perdiendo la riqueza de la distinción en la forma de mirar y asumir los aspectos vitales de la existencia. Este es un buen principio para fortalecer las familias y las comunidades.

15 Botero, 2001: 41

16 Boff, 1976: 16

17 Ibid

18 Botero, 2001: 42-43

Hay que recuperar también la integración que tienen tanto en hombres como en mujeres inteligencia y sentimiento.

*Una visión reductiva de la mujer y la consiguiente división de funciones entre varón y mujer dentro del hogar hizo que se creara la figura de dominio-sujeción por parte de uno y otra respectivamente. El movimiento de liberación femenina ha contribuido a recuperar la imagen de mujer dentro de la cultura occidental, como también el progreso de las ciencias que nos han llevado a descubrir la psicología profunda del varón y de la mujer.*

*Al integrarse en la pareja humana inteligencia y sentimiento, (amor) en vista a “hacer de los dos una sola carne”, se llega al hombre integral (varón-mujer) en él se reúnen inteligencia y sentimiento con sus matices diversos de espontaneidad y de reactividad que los complementan y enriquecen.<sup>19</sup>*

La pregunta por lo femenino y lo masculino coincide con la pregunta planteada por Boff acerca de la humanidad “¿Qué es esa humanidad, presente de forma diferente y mutuamente recíproca, en el hombre y la mujer?<sup>20</sup> Responder a esto es llevar a cabo una reflexión ontológica que busca identificar la unidad en la diferencia y la diferencia en la unidad, captar el ser propio del hombre y de la mujer y con eso entender mejor quienes somos y cuál es nuestro lugar en la historia de la vida.”<sup>21</sup>

Lo más importante para la convivencia humana es recuperar los valores que por mucho tiempo han sido adjudicados a uno o a otro.

El cuidado de la vida, la fuerza transformadora del trabajo, la importancia de lo privado, de lo interior e íntimo pero de igual manera salir a lo público, manifestarse en lo cultural. Cuidar, conservar, cambiar, progresar, son valores que deben recuperar tanto lo femenino como lo masculino.

Hay una fuerza maravillosa y única cuando se integran estas dos especificidades y se unen como fuente creadora. Un ejemplo claro es el ejercicio de la sexualidad a la cual temían hasta los mismos dioses del Olimpo

*Zeus crea seres andróginos, con dos rostros, cuatro orejas, cuatro manos y dos sexos. Como tales seres quisieron con fuerza medirse con los dioses (la famosa hybris, la confianza excesiva llegando a arrogancia), Zeus, los cortó en dos, separados, masculino y femenino, buscan insaciablemente, reencontrar la unidad perdida, a través del Eros que los atrae y enamora, sin conseguirlo nunca totalmente.*

19 Botero,2001:42

20 La visión humano céntrica coloca a la humanidad: varón y mujer, como centro de la historia. La humanidad hombre-mujer es lo que constituye la historia, lo que se relaciona entre sí con la divinidad. Esta perspectiva humano céntrica no privilegia la expresión masculina de la humanidad en detrimento de la femenina, tampoco se pretende afirmar ésta para disminuir la otra. Por el contrario, pretende captar lo divino en lo humano integral y asume las consecuencias histórico-teológicas de tal postura. Vivas, 2004:108

21 Boff, 2004 :91

*Génesis (1,27) representa la creación de la humanidad como una y única, concretada en la diferencia del hombre y la mujer, en palabras hebreas como ish (varón) e isha (varona).*

*Esa idea de unidad plural y polar de cada ser humano, masculino/femenino, expresa la memoria ancestral de la sexualidad. Lo masculino y lo femenino en cada ser humano dan cuenta de esa unidad polar <sup>22</sup>*